¿Qué pedirás de mi?

Neville Goddard, Martes 17 de Diciembre 1963

El tema de esta noche es: "¿Qué pedirás de mi?" Esta historia la encontramos en el Libro del Génesis, la encontramos en el Libro de Samuel, y se repite de nuevo en el Nuevo Testamento. Realmente comienza con "¿Qué me darás?" Eso está en el 15 del Génesis. Entonces dijo: "Soy sin hijo, no tengo heredero... y un muchacho esclavo en mi casa será mi heredero." Y se le dijo: "El esclavo no será tu heredero; tu propio hijo será tu heredero."

Luego se nos dice: "Al ponerse el sol, un profundo sueño cayó sobre Abram; y un espanto y una gran oscuridad cayeron sobre él. Entonces el Señor Dios le dijo: Ciertamente tus descendientes serán forasteros en una tierra que no es la suya, y serán como esclavos en esa tierra; serán oprimidos durante cuatrocientos años... y después saldrán con grandes posesiones." (versículos 12-14)

Ahora, no hay una palabra dicha acerca de *Abram* que fuese despertado de alguna manera de este sueño, ni una palabra. Él *cayó en un sueño profundo* y todo esto le fue dicho en un sueño profundo, y hubo *un espanto y una gran oscuridad que cayó sobre él.* (N.T.: Génesis 15:12)

Este es nuestro tema de esta noche. Él pidió un hijo; se le prometió un hijo. Luego se nos dice en *La Historia*, mientras soñaba y el hijo fue mencionado, hizo esta declaración, cayó de bruces y se rió cuando se le dijo que tendría un hijo. Y dijo: "¿Tendrá un hijo un hombre de cien años? ¿Tendrá un hijo Sara, que tiene noventa años? Y dijo que se reía... ¿Es la risa de la burla, la risa de la incredulidad o la risa del regocijo? Se nos dice en *La Escritura de Juan* que "Abraham se regocijó que iba a ver mi día; lo vio y se alegró." (Juan 8:56) Puedes tomarlo de la forma que quieras. Puedes decir, bueno, se rió por incredulidad, o se rió, se regocijó que iba a ver mi día; lo vio y se alegró.

Ahora, cuando leemos *La Escritura*, no estamos leyendo historia secular, estamos leyendo *Historia Divina*. El hombre no es consciente de ello. *La Biblia es una visión*. Es un misterio para ser conocido sólo por revelación. Y aquellos que piensan que la conocen tratando de analizarla están muy lejos de la verdad.

Viene por revelación y sólo por revelación. Si no has tenido la experiencia, escucha a alguien que la haya tenido y créele o no. No intentes racionalizarla. Así que te diré y te he dicho lo que he visto, y no aceptarás mi testimonio. **Ver y conocer en griego son una misma cosa. Ver es experimentar.** Él te está contando, lo que yo he experimentado y no lo creerás, porque no puedo compartirlo contigo en el nivel en el que vives ahora.

¿Qué está tratando de decirnos en esta historia de quedarse dormido, siendo dicho lo que debe sucederle al hombre? Bueno, en primer lugar, estamos leyendo en hebreo. Cada letra en el mundo hebreo tiene un valor numérico y un valor simbólico. Tenía cien años. La decimonovena letra del alfabeto hebreo es Qoph. Si quieres pronunciarla, Q-o-p-h, Qoph. Ponemos una q en la q. Su símbolo es "la parte posterior de la cabeza". El número, su valor numérico es cien. Un hombre no tiene cien años. Esto es un misterio. Aquí hay cien. ¿Cien qué? El número de la parte posterior de la cabeza. Él te está diciendo que tendrás un hijo; que saldrá de la parte posterior de tu cráneo. Y así dirás... se cayó de bruces y se rió. Eso es ridículo en este nivel. Viene del vientre de una mujer. Pero dice, tiene cien años, y darás a luz un hijo, y saldrá de la parte posterior de tu cráneo. Bueno, puedes tomar la risa de la manera que quieras, o la risa de incredulidad, o, como se nos dice en el Libro de Juan, el capítulo 8, regocijo. "Se regocijó que iba a ver mi día; lo vio, y se alegró." (versículo 56)

Ahora se nos dice en esta historia... Tus descendientes serán forasteros en una tierra que no es la suya. Es este mundo. No pertenecemos aquí. Estas prendas pertenecen aquí. Cada prenda de este mundo es parte de la estructura eterna de este mundo. No importa lo que hagas, es parte de la estructura eterna de este mundo.

Cuando Kennedy fue baleado, eso está ocurriendo para siempre y para siempre como parte de la estructura de este mundo, y el que apretó el gatillo lo está apretando para siempre como parte de la estructura de este mundo. Dios entra en este mundo como un forastero, en esta tierra, que no es suya, como si fuese. En ella es como un esclavo: "Tomó forma de hombre y se hizo obediente hasta la muerte, y muerte en la cruz." (Filipenses 2:6-8) Muerte en la cruz: Creemos que tuvo lugar en la costa norte de África hace dos mil años.

Ahora escucha la siguiente línea en esta declaración... "Y serán oprimidos por cuatrocientos años... después saldrán y tendrán grandes posesiones." Cuatrocientos años. La última letra del alfabeto hebreo, la vigésimo segunda letra, Tau, tiene un valor numérico de cuatrocientos y el valor simbólico de una cruz. El símbolo de Tau es una cruz y es numéricamente cuatrocientos. Así que aquí, durante cuatrocientos años, no cuatrocientos años como medimos el tiempo. No, esto es el viaje: Somos forasteros en una tierra que no es la nuestra. Y mientras viajamos estamos esclavizados, y mientras estamos esclavizados estamos oprimidos durante el tiempo que tardemos en salir con grandes posesiones. Y la posesión no es sólo El Reino de Dios; poseeremos no sólo El Reino, poseemos al Rey (Ezequiel 44:28) Poseemos Una Presencia; La Presencia Es Dios. Así que pasamos por el horror del mundo y salimos como Dios. Dios Se convierte en nosotros como somos para que nosotros podamos ser como Él.

Así que esa es La Historia de este viaje que es un viaje horrible, un espantoso horror. Pero en el final, poseemos Un Gran Hombre, y grandes posesiones, y poseemos Una Presencia, y La Presencia es Dios. Todos los finales corren fieles a los orígenes, si el origen es Dios, el final es Dios. "¡Ves aquellos campos! El sésamo era sésamo; el maíz era maíz. ¡El Silencio y la Oscuridad lo sabían! Y así nació el destino de un hombre." (Luz de Asia) Así que el origen es Dios y el final es Dios. Nada hay sino Dios. Por eso, en este relato Él hace la siguiente afirmación: "Antes que Abraham fuese, yo soy. Tu padre Abraham se regocijó porque iba a ver mi día; lo vio, y se alegró." Le dijeron: "¿Por qué, aún no tienes cincuenta años, y has visto a Abraham?" (N.T.: Juan 8:56,57,58)

Él dijo: "Antes que Abraham fuese, yo soy." Así que estoy ante ti ahora, me estoy acercando a los cincuenta y nueve, y sin embargo sé que hay un David, porque David es Mi Hijo. ¿Acaso un padre no es mayor que su hijo? ¿No me llamó Padre? ¿No me llamó David: Señor? "¿Qué piensas del Cristo? ¿De quién es hijo? El hijo de David." ¿El hijo de David? ¿Por qué, entonces, David en espíritu le llamó Señor? Si David le llama Señor, ¿cómo puede ser hijo de David?" (Mateo 22:42) Pero aún no tienes cincuenta años. No importa. ¿Dices que tiene tres mil años desde este momento? Bueno, él me llamó Padre. Si él me llama Padre, ¿no soy yo más viejo que él? Bueno, él me llamó Padre. Así que me llamó Padre, ¿no soy más viejo que Abraham? Entonces, ¿de quién estás hablando? Sólo hablo, en todo momento, de Dios. Nada hay sino Dios. Entonces... ¿Qué te daré? ¿Cuál fue la respuesta a esa declaración? "Oh Señor Dios, que se cumpla ahora tu promesa hecha a David mi padre." (2 Crónicas 1:9) ¿Cuál fue esa promesa? Que "Cuando se cumplan tus días y te acuestes con tus padres, yo levantaré después de ti a tu hijo, que saldrá de tu cuerpo. Yo seré Su Padre y Él será Mi Hijo." (2 Samuel 7:12)

Que esa promesa sea ahora cumplida. Así que Él saca de la humanidad, de ti, de la parte posterior de tu cráneo; ese es el ser que sacaré de ti. ¿Tienes cien años? Eso es Qoph, la parte posterior del cráneo. Sacaré de ti un hijo. Y se echó a reír. Todo era una locura, ridículo. Es tan antinatural. No es algo que pudiese suceder en la eternidad. Este no es un nacimiento natural; es un nacimiento espiritual -nacido de arriba- no de abajo. Y así sale. Que suceda ahora, dijo. Pero antes que ocurra, ¿puedo pedir algo más? Claro que sí. Escucha estas palabras: "Si pides algo en Mi Nombre, Yo lo haré." ¿Quieres comprobarlo? El capítulo 14, el versículo 14 del evangelio de Juan... "Si pides algo en Mi Nombre, Yo lo haré." Bueno, ¿quién está hablando? Ni una sola vez se dirigieron a él como Jesús. Hablaron de él, pero nunca se dirigieron a él como Jesús. Jesús y Jehová son uno y el mismo.

Cuando traducimos la palabra *Jehová*, *Yod He Vau He*, la cual realmente es *YO SOY*, siempre hablamos de *Él* como *el Señor*. Sólo en raras ocasiones decimos *YO SOY*, como en *Éxodo...* "Ve y diles: 'YO SOY te envío. YO SOY ese SOY. Yo soy lo que soy. Yo soy quien yo soy.'." Pero más allá de esto y de algunas afirmaciones, siempre se traduce como *el Señor*. Así que en *el Nuevo Testamento* hablan de *Él* como *el Señor*, no como *Jesús*.

Nadie se dirige a él como Jesús y luego: "Jesús, dinos esto y aquello", sino "Señor, muéstranos el camino. Yo soy el camino... Señor, muéstranos al Padre. YO SOY el Padre." Así que, siempre, el Señor es el nombre que se le da. Así que cuando él es llamado el Señor, él es llamado el Padre. Así que aquí... "Si pides algo en Mi Nombre, Yo lo haré." Así que El Nombre no es Jesús, El Nombre no es Jehová, El Nombre no es el Señor, El Nombre Es YO SOY. Ese es El Nombre. Bueno... ¿Cómo pediría salud o riqueza o fama en Su Nombre? Atreviéndome a asumir que estoy sano, cuando los médicos no me dan esperanzas. Atreviéndome a asumir que soy rico, cuando todos mis acreedores están sobre mi cuello.

Atreviéndome a asumir que soy conocido, cuando soy, por razón de mis sentidos, desconocido. Y así atreverme a asumir que soy lo que quiero ser, cuando en el momento de mi asunción la razón y mis sentidos lo niegan, eso es pedir en *Su Nombre*. No hay otro *Nombre*. "Si pedís algo en Mi Nombre, Yo lo haré." Bueno, entonces, ponLo a prueba. Estás invitado a probarLe. Ven a probarLo y mira. "¿Acaso no sabes que Jesús Cristo está en ti? A menos, claro está, que no pases la prueba." (2 Corintios 13:5) Así que estamos invitados a ponerLo a prueba en *Su Nombre*, y *Su Nombre Es YO SOY*. Deja que cada uno se atreva a asumir que *Yo soy...* y luego nómbralo. Entonces mira el mundo como lo verías si fuese verdad. ¿Qué pruebas tengo que realmente soy esto antes que sea objetivo para el mundo? Bueno, la única prueba que tengo ahora es ver en los rostros de mis amigos una expresión que implica el reconocimiento de lo que soy.

Permíteme mirar mentalmente a mis amigos y verlos viéndome como me verían si fuese verdad. Permíteme ahora ver mi mundo como yo lo vería si fuese verdad. Y entonces, si en un futuro no lejano cristalizo lo que estoy asumiendo en este mundo, por un camino que conscientemente nunca divisaría, y la cosa sucede, entonces ¿no Lo he encontrado y sé quién es Él?

Bueno, te digo que esta *Historia* es verdadera de principio a fin, pero no como el mundo *La* ve. Tratan de ver*La* como historia secular, y no lo es; *Es Historia Divina*. **Todo el drama se desarrolla en el hombre.** Y *La Historia* de *Abraham* es cierta. *En las profundidades del alma Dios dormía. Es Dios quien se durmió. Es Dios quien cayó para hacer hijos, para traernos al mundo como hijos.* Y porque *el Padre* y *el Hijo* son uno, si *el Padre y el Hijo son uno*, entonces *el Hijo* debe ser *Padre*. Si es padre, entonces debe haber un hijo. ¿Y quién es ese hijo? Si *Yo y Mi Padre somos uno*, y mi padre es *Padre*, entonces ¿quién es el hijo? *-David. David es el Hijo de Dios. Jesús Cristo es Dios Padre.* Es *Jesús Cristo* en nosotros quien está enterrado quien debe despertar. Y cuando *Él* despierta y es *el Padre*, entonces ¿cómo sé que yo soy *Padre*? ¿Dónde está *el Hijo*? Y entonces viene *David*.

Ahora, la decimonovena letra, Qoph, es "la parte posterior de la cabeza". De ahí saldrá el niño. Nacerá, justo de la parte posterior de ese cráneo tuyo. Hablo por experiencia; no estoy teorizando. Habiendo salido de la parte posterior de la cabeza, entonces debe haber un hijo que dé testimonio del ser que eres. La siguiente letra es Resh, y su valor es 200. Su símbolo es la cabeza, pero la corona de la cabeza, toda la cabeza, pero, sobre todo, la corona de la cabeza. Muy bien, así que de la corona de la cabeza saldrá esta explosión y justo delante de ti un día estará este Hijo inmortal, David. Lo miras a la cara y ves a David y el te llamará Padre.

Ahora, sólo tienes cincuenta años. "¿Ni cincuenta años tienes y conoces a David?" Sí. Antes que David fuese, Yo Soy. Bueno, YO SOY Es El Nombre de Su Padre. Su Padre se llamaba Isaí, e Isaí es cualquier forma del verbo "ser": Eso Es YO SOY. Entonces, él te llama Padre. Miras directamente a los ojos de David, y sin embargo en este mundo de mortalidad sólo tienes cincuenta años. Y puedes decir: "Sí, antes que David fuese, Yo Soy." Porque el padre precede al hijo, y el hijo te llama Padre. Así sabrás a los ojos de los que aún están ciegos que sólo tienes cincuenta años. Y ellos conocen tus antecedentes. Saben exactamente dónde empezaste en este mundo lineal, como un ciego por así decirlo. Así que sabes, a pesar de lo que ellos piensan que eres, que has experimentado la paternidad de David.

Y David Es El Hijo Unigénito de Dios: "**Tú eres mi hijo, hoy te he engendrado.**" Salmo 2:7 Eso hace referencia a David, a pesar de los sacerdocios del mundo. No importa cómo traten de justificarlo y llamarlo Jesús Cristo, están en un error. No están hablando por experiencia; están teorizando.

Y todo el vasto mundo toma *La Palabra de Dios*, y *La* teoriza, y llega a conclusiones falsas porque sus premisas son erróneas. Sus comienzos son erróneos. Eso Es *David*. Y cuando *Lo* ves, sabes sin ninguna duda que es *Tu Hijo*, y *Él* sabe sin ninguna duda que *Tú* eres *Su Padre*.

Es David a quien Dios enterró en la mente del hombre. Como se nos dice en el capítulo 3, el versículo 11 del Libro del Eclesiastés: "Y Dios ha puesto La Eternidad en la mente del hombre, sin embargo, para que el hombre no puede averiguar lo que Dios ha hecho desde el principio hasta el final." Pero al final lo hará. Cuando el hombre llega a los últimos días de su viaje, cuando la peregrinación ha terminado, y la opresión ha terminado, y llega a su herencia, entonces David explota de su cerebro.

Esta vez, de la parte superior de su cabeza, no de la base de su cráneo. Salió de la base de su cráneo, pero el Hijo de Dios, enterrado en su cabeza, sale de la parte superior de su cráneo, El Rey, y Él Es El Padre de Ese Hijo Unigénito. El Hijo Le llama Padre, y Él Le ve, y ambos se encuentran en un entendimiento que nadie en este nivel podría realmente comprender.

Por eso digo que lo creas. Créelo, porque La Beatitud se pronuncia sobre los que no vieron y, sin embargo, creyeron. Viendo ellos no lo experimentaron, y sin embargo creyeron al que les dijo que lo ha experimentado. Esa Beatitud se nos da al final del capítulo 20 del Evangelio de Juan. Así que puede que no vieran, y sin embargo creyeron. Pero muchos que no veían seguían sin creer, porque insistían en tomarlo en este nivel. Te digo: "Abraham se regocijó porque iba a ver este día, mi día. Lo vio -lo experimentó- y se alegró." Así que esta es La Historia: ¿Qué te doy? Puedes pedir ayuda esta noche. Puedes pedir cualquier cosa en este mundo. Pero llegará el día en que tendrás un hambre que sólo una experiencia de Dios podrá saciar. "Enviaré hambre a la tierra; no hambre de pan, ni sed de agua, sino de oír las palabras de Dios." -un hambre que sólo una experiencia de Dios puede satisfacer-. (Amós 8:11)

Hasta que esa hambre te sobrevenga, cree al que tuvo tal hambre. Cuya hambre ha sido satisfecha por haber experimentado a David como Hijo Suyo; y puede con La Escritura: "¿Qué piensas del Cristo, de quién es hijo?" Y cuando le responden: "¿Por qué, el hijo de David?" Él replica: "¿Por qué, entonces, David en el espíritu le llamó Padre?" Le llamó Adonay, mi Señor, que es el nombre que usa todo hijo de su padre. Todo hijo se refería a su padre como Adonay, mi Señor. Así que David lo llama "mi Señor", ¿cómo entonces puede ser hijo de David?

Así que esta noche puedes pedir cualquier cosa en *Su Nombre*, si conoces *Su Nombre*. Ponte de rodillas y di: "En el nombre de Jesús", nada va a funcionar. "En el nombre de Dios, en el nombre de Jehová, nombre de esto..." -no hay respuesta, no hay respuesta-. *Pide en Su Nombre* y *Su Nombre Es YO SOY*. Así que sin ayuda de nadie en este mundo, atrévete a asumir "Yo soy..." y luego nómbralo. "Tengo un empleo, un empleo remunerado." No preguntes a los demás si puedes conseguirlo. "Tengo un empleo remunerado, gano más de lo que he ganado en mi vida." Que digan lo que quieran. Las cosas se reacomodarán solas en este mundo. Y tú, siendo fiel a *Su Nombre*, exteriorizarás lo que estás afirmando a través de tu asunción, y se convertirá en un hecho. Entonces podrás compartirlo con todo el vasto mundo.

Así que... "Si pides algo en Mi Nombre, Yo lo haré." ¿Quién lo hará? ¿Jesús en el exterior? No, Jesús está en ti. Dios Se convirtió en hombre para que el hombre pueda convertirSe en Dios. Escucha las palabras: "¿No te das cuenta de que Jesús Cristo está en ti? ¡A menos, por supuesto, que no pases la prueba!" Estoy citando de las cartas de Pablo a los Corintios. Es el capítulo trece, el último capítulo, de 2 Corintios: "¿No te das cuenta de que Jesús Cristo está en ti?" (versículo 5) Bien, si Él está en mí, y haciendo estas declaraciones... "Pide en Mi Nombre."

Bien entonces, yo conozco *Su Nombre*. Él dijo: "Yo soy la verdad." ¿Quieres decir... de cualquier cosa que afirme? Sí, porque todo es posible para Dios, y Su Nombre Es YO SOY. ¿Y Yo Soy La Verdad? ¿La verdad de qué? ¿La verdad que se limita a la evidencia de mis sentidos? La verdad está determinada por la intensidad de mi Imaginación, no por la evidencia de mis sentidos. Así que me atrevo a asumir que yo soy lo que quiero ser, y asumiéndolo, permaneciendo fiel a ello, lo exteriorizo. Se convierte en un hecho en mi mundo.

Por eso aquí: "Pide lo que te daré." Llegará el día en que pedirás, como pidió Salomón: "Que se cumpla ahora Tu Promesa a David, Mi Padre." Y esa promesa... Que nazca el hijo. Porque le prometió que cuando se cumplan sus días y se acueste con sus padres, levantará después de Él a Su Hijo, que saldrá de su cuerpo; y que tú serás el Padre y Él será Tu Hijo. (N.T.: Ver conferencia titulada -El Estado llamado Salomón-dada el 10/5/1963)

Que se haga ahora. Que salga. Que salga *David* de mí. Para *David*, el origen es *David*, el fin es *David*. Sácalo de mí. Si lo sacas de mí y tu nombre es *YO SOY*, o *Isaí*, y veo a *David*, entonces yo soy *Isaí*. *YO SOY el YO SOY del que hablé y otros hablaron, pero yo no lo sabía*. De repente sale, y la única manera en este mundo de saber que *Yo Soy Él* es por *el Hijo*. "*Porque nadie sabe quién es el Padre sino el Hijo*, y nadie sabe quién es *el Hijo sino el Padre*." (*Mateo 11:27*) Así que si sólo pudiese saberlo por *el Hijo*, entonces que venga ese *Hijo*. Que venga.

Así que sale de *David*, *David*. Él saca a David. Pues bien, si lo saca de mí, esta prenda debe haber sido *David*. La *Humanidad* entonces es *David*; todo el vasto mundo de *La Humanidad es David*. Al sacar algo, lo conozco cuando lo veo; es totalmente diferente. Y lo haces. Entonces, ¿quién *Lo* sacó? Salió de mí. Realmente salió de mí y yo lo vi, y *Él* me llamó *Padre*.

Habitas en ello. Es algo completamente diferente, pero habitas en ello. Es mucho más que si esta noche pusiera en manos de todos los presentes una fabulosa fortuna terrenal, porque *la fortuna terrenal desaparece*. Todo se marchita, todo se desvanece como el humo, pero esto de lo que hablo nunca pasa. Esta es la fe inmortal.

Puedes tener cualquier cosa en este mundo que quieras, cualquier cosa, si pides en *Su Nombre*, y *Su Nombre Es YO SOY*. Pero el día vendrá, tendrás un hambre, un hambre que ninguna cosa en este mundo -puedes ir de conferencia en conferencia, de lugar en lugar- y **nada puede satisfacerte sino una experiencia de Dios**, saber que *Dios* realmente existe.

Dios es una persona. Tú eres una persona. Bueno, Dios es una persona en tu propio ser. Él Se convierte en ti y te eleva a través de esta horrible experiencia. Escucha las palabras: "Tus descendientes serán forasteros en una tierra que no es la suya." No puedes llevarte ni una pieza contigo. Si Rockefeller muere esta noche, no puede llevarse ni un chelín con él. Tiene que dejarlo donde está, como hicieron su padre y su abuelo. Su abuelo dejó mil millones de dólares; no pudo llevarse ni un penique. Y luego, el padre dejó cientos de millones y no pudo llevarse ni medio centavo. Todos los demás lo dejarán todo y no podrán llevarse ni un céntimo. Déjalo donde está.

Así que estarán en una tierra que no es la suya, y mientras estén en esa tierra serán como esclavos. ¿Quién no es esclavo? ¿Puede *Rockefeller* comprar salud con miles de millones de dólares? Oh sí, él puede tener todos los médicos del mundo, todos los servicios de los médicos, pero no puede comprar la salud. Sé que la gente te vende salud en botellas y en tiendas de salud y todo tipo de cosas, y los que dirigen los pequeños negocios desde sus tiendas de salud mueren tan jóvenes y tan dolorosamente como los demás. Así que todos tienen la misma salida, con todas sus cositas, vendiéndote todo tipo de cosas: "Vivirás para siempre." A los cuarenta lees su obituario.

Y así, interpretan todos estos pequeños papeles. *Todos son esclavos en este mundo.* Y estarán, como se nos dice, oprimidos durante 400 años, mientras lleven la cruz de la carne. Esta es la cruz en la que *Jesús Cristo* está crucificado, no alguna cruz de madera. Esta cruz, esto es los 400 años, la Tau, la vigésimo segunda letra del alfabeto hebreo. Es en esto, no 400 años como medida de tiempo, sino el tiempo que sea necesario para sacarme.

Hay una nota desconcertante en *el capítulo 28 del Libro del Deuteronomio*, que no me preocuparía, pero todo *el capítulo* implica que *el tiempo no se mide realmente como nosotros entendemos el tiempo*; que si al final de lo que deberíamos pensar que sería todo el viaje empezamos todo de nuevo. Empezarlo todo de nuevo.

No se explica por qué, porque *Dios* está interpretando los papeles, y no puedo entender cómo Dios podría fallar en lo que ha predeterminado, no puedo. Pero, sin embargo, ahí está *La Palabra de Dios* en *el 28 de Deuteronomio*. Pero les diré a todos, no se inquieten por ello. El fin está determinado. *Dios* no fallará.

No fallará; Él saca a cada uno. Y cuando nos saca, todos somos iguales. **Todos somos Dios Padre, y todos tenemos el mismo Hijo.** ¿Qué símbolo en este mundo nos haría a ti y a mí **-Uno-** sino ser el padre del mismo hijo? Si tú miras a los ojos de mi hijo y sabes que es tu hijo, y yo miro a los ojos de ese mismo hijo y sé que es mi hijo, ¿no somos **Uno**, un solo *Padre*?

"Porque en aquel día el Señor será Uno y Su Nombre Uno." Seremos uno, aunque aparentemente muchos. Así que es una unidad hecha de muchos. Así que "Escucha, Oh Israel: El Señor nuestro Dios es un solo Señor... Escucha, Oh Israel, el Señor -y la palabra Señor es el YO SOY- nuestro Dios -nuestros YO SOY- es un solo YO SOY. Así que todo el vasto mundo de... cada uno puede decir... "Yo soy"... y eso forma nuestro Dios. Y juntos es el YO SOY. El único Padre del único Hijo, y todos somos el Padre de ese Único Hijo, así que Todos Somos Uno. Y así es como se desarrolla en este mundo.

Ahora, lo que te estoy contando esta noche te lo digo por experiencia, no estoy teorizando. He ido a paneles con sacerdotes, con rabinos, con ministros protestantes, con grandes educadores, y se quedan atónitos, porque no es lo que jamás concibieron. No puedo culparles. No se les ha revelado. Están especulando y *yo no estoy especulando. No estoy tratando de establecer una filosofía de vida factible*. Les estoy contando lo que me ocurrió. Me sucedió tan naturalmente como un nacimiento físico natural le sucede a otro. Así que lo pienso, al momento, inquietante, y luego vuelves a *La Escritura* y lo lees para encontrar que todo fue predicho.

Ahora escucha este precioso poema de Edward Thomas: "Al cerrar la puerta me quedé solo en la casa nueva, y el viento empezó a gemir. Vieja era la casa, y yo era viejo. Mis oídos fueron burlados por el temor de lo que se presagiaba. Noches de tormenta, días de niebla sin fin, días tristes, en los que el sol se mostraba en vano. Viejas penas y penas aún no empezadas. Todo me fue predicho, nada pude prever, pero aprendí cómo sonaría el viento después que estas cosas sucedieran." Habita en ello. La nueva casa -Dios entra en este mundo de muerte. Porque todos estamos muertos, somos parte de la estructura eterna del universo, cada prenda del mundo. Es nuevo. Se entierra y cierra la puerta, y está solo en la nueva casa.

Entonces el viento comenzó a gemir. En *La Escritura*, el viento y el *Espíritu* son una misma palabra. Y entonces, todo le es predicho, pero nada pudo prever... La horrible opresión en la tierra de Egipto, este mundo. Y sólo al final se da cuenta de cómo suena realmente el viento. *"Todo me fue predicho, nada pude prever, pero aprendí cómo sonaría el viento después que estas cosas sucediesen."*

Puedo decirte, cuando suceda esto que fue predicho en el principio: Te daré un hijo, cuando tengas cien años, y eso es la parte posterior del cráneo, de ahí saldrás, y me caigo de bruces y me río, es ridículo. Es lo más antinatural del mundo. O, tal vez me alegro porque lo vi y me alegré. Pero entonces empieza el viaje y, oh, qué noches tan horribles y qué días tan brumosos en los que el sol brillaba en vano. Pero no lo entendí hasta el final. La historia dice... "Pero aprendí cómo sonaría el viento después que sucediesen estas cosas." Y cuando sucede, ahora sabes cómo suena realmente el viento. Toda la casa vibra como un ciclón y no sabes qué lo provoca, y te preguntas de dónde viene. Lo sientes dentro de ti y, sin embargo, lo sientes venir de la esquina más alejada de la habitación. (N.T.: https://es.wikipedia.org/wiki/Edward_Thomas)

Y entonces llegan los sabios para descubrir lo que ha sucedido. Ahora escucha las palabras: "Y Abraham estaba sentado a la puerta de su tienda en el calor del día y levantó la vista y contempló a tres hombres de pie delante de él." No los vio acercarse, de repente están de pie ante él, tres hombres, exactamente como se describe en el capítulo 18 del Génesis. De repente, tres hombres están delante de él... y el viento empieza a gemir.

Ellos también están perturbados. Y permíteme decirte que, de los tres, dos también se ríen. Se ríen porque les parece increíble lo que uno está anunciando, que el niño ha nacido. Uno lo anuncia; y dos están

completamente histéricos de risa porque lo que ha sucedido no debería suceder; es increíble. Pero él presenta la prueba de lo que ha declarado. Y entonces y sólo entonces lo sabes. Así aprendí entonces cómo sonaría el viento después que estas cosas sucediesen.

Créelo, pues, y que esa Beatitud sea pronunciada sobre ti que no has visto y sin embargo has creído. No has tenido la experiencia, pero cree a quien la ha tenido. No estoy teorizando; estoy hablando por experiencia. Y una verdad que el hombre conoce por experiencia, la conoce más a fondo de lo que conoce cualquier otra cosa en este mundo, o de lo que puede conocer esa misma verdad de cualquier otra manera.

Lo sabes esta noche porque me crees; espero que lo sepas, pero no lo sabes en la medida en que lo sabrás después que estas cosas deban ser en ti cuando lo experimentes. Así que te digo, no importa lo que escuches de otros, si ellos lo experimentan duplicarán lo que has escuchado desde esta plataforma esta noche. Si no han tenido la experiencia, especularán desde ahora hasta el fin de los tiempos, y podrían ser persuadidos y tratar de convencerte de la realidad de sus especulaciones. Así pues, todo depende de ti. No estoy teorizando. Entonces, ¿qué te doy? La última pregunta, o la última es: "Que ahora se cumpla." ¿Qué se cumpla? La Promesa que le hiciste a David, Mi Padre. Y es que sacarías de Él un Hijo, y el Hijo será tu Hijo, y Tú serás el Padre de Ese Hijo. Que ahora se cumpla. Eso viene de la parte superior del cráneo, Resh.

Antes que eso se cumpla, tienes que salir de la parte posterior del cráneo, *Qoph*. Y así eres el *Abraham* cuando esto sucede y tienes cien años, aunque en el cuerpo no tengas más que cincuenta. La centena es *Qoph* y el símbolo es la parte posterior del cráneo. Sales y naces, y ves el símbolo de tu nacimiento. La siguiente es la explosión de *Resh*, la parte superior del cráneo, y lo que sale es *David*, y es *Tu Hijo*. Así que aquí estamos, en el espíritu de la *Navidad*, dentro de una semana. Todo el vasto mundo cristiano celebrará el nacimiento de *Cristo*, y me pregunto qué proporción de una enésima parte del uno por ciento conocerá realmente *La Historia*. Se las han enseñado, pero, permíteme decirte, se las han enseñado erróneamente.

Ahora hacen una gran caravana para ir a *Jerusalén* a buscar el lugar de nacimiento. *Él* no nació allí en absoluto. Para encontrar donde lo pusieron en algún sepulcro, y no fue enterrado allí en absoluto. *Es Dios Quien Se convirtió en hombre para que el hombre pudiese convertirSe en Dios*, y *Él* está enterrado en el maravilloso cráneo humano del hombre. Ahí es donde *Él* está enterrado y de ahí *Él* resucitará. No hay otro lugar en el mundo del que *Él* resucite. *Él* es resucitado directamente de tu propio cráneo maravilloso, y todo el drama tiene lugar allí. *Cada Palabra de La Escritura es literalmente Verdad en las profundidades del alma, pero no en el nivel donde ahora el hombre se encuentra en el mundo del César.*

Ahora entremos en el Silencio. Y si esta noche realmente quieres un hogar, más de lo que realmente quieres la petición de *Salomón* -que leíste *en el capítulo 1 de 2 Corintios*- si quieres un hogar o quieres un trabajo o quieres dinero o quieres estas cosas más, ni por un segundo dejes que nadie te desvíe. Puedes conseguirlas. *"Si pides algo en Mi Nombre, Yo lo haré."* No tienes que pedir lo que pidió *Salomón*, puedes pedir vestidos, trajes, casas, fama, lo que sea, pero *pídelo en Mi Nombre*.

* * *

Pregunta del público: (inaudible)

Responde Neville: ¿Le sucederá al hombre mientras vista una prenda femenina? Como sabes, Dios, cuando hablamos del hombre, el hombre no es ni masculino ni femenino. Masculino y femenino son vestimentas que el hombre usa. Siendo Dios hombre -Dios se convirtió en hombre- por eso usa vestimentas, pero no es masculino, ni femenino. Se nos dice en las cartas de Pablo a Timoteo que la mujer se salvará, es decir, una hembra, se salvará engendrando al niño. Se traduce erróneamente "engendrando niños". Pero hay una nota al pie de esa palabra y en la nota leerás que el griego real es "engendrando al niño", no "engendrando niños". Así que la única salvación para el hombre es la experiencia de nacer de lo alto. "Porque si no naces de lo alto, no puedes entrar en El Reino de Los Cielos." (Juan 3:3) Y el nacimiento de lo alto está simbolizado en el signo del niño. Por lo tanto, tanto si llevo una prenda femenina como si llevo una prenda masculina, ese nacimiento puede tener lugar, porque llevar una prenda femenina es lo mismo que llevar una prenda masculina.

Porque no soy un macho y ni soy una hembra, soy hombre. Y el hombre está por encima -en La Resurrección- está por encima de la organización del sexo. "Porque en La Resurrección ni se casan ni se dan en matrimonio." (Lucas 20:34) Esa relación sólo pertenece aquí. Así que, como se trata de una imagen dividida, masculino-femenino, realmente, no importa qué prenda yo lleve cuando suceda. De eso estoy convencido. No concibo la espera por llevar una prenda masculina cuando no soy un macho. Es de la parte posterior del cráneo, y Qoph es la parte posterior del cráneo, seas hembra o macho. Es de ahí de donde tú sales, porque es de ahí de donde tú eres.

Pregunta del público: (inaudible)

<u>Responde Neville</u>: Depende de la petición de la noche. He tenido unas cinco o seis entrevistas antes de subir al estrado esta noche, y he hecho una imagen compuesta, y simplemente asumo que todos me están diciendo las cosas que les gustaría decirme.

<u>Pregunta del público</u>: (inaudible)

<u>Responde Neville</u>: Querida, en cuanto al gran misterio de <u>La Biblia</u>, creo que llega a su debido tiempo, realmente. Creo firmemente, como se te dice en <u>Habacuc</u>: "La visión tiene su hora señalada; madura, florecerá. Si tarda, espera; porque es segura y no será tarde."

Así que *La Visión de Dios* para nosotros tiene su propia hora señalada y no se retrasará. Puede parecernos que demora. Porque otros dirán de mí, soy de una familia, bueno, de negocios. No tenemos ministros en nuestros antecedentes, no tenemos artistas en nuestros antecedentes, no hay intelectuales en mis antecedentes; somos puros hombres de negocios con los pies en la tierra, y todos ellos han tenido un enorme éxito en el mundo de los negocios.

Un hombre me dijo en *Barbados* hace dos años: "Pero, Neville, ¿cómo te ha podido pasar esto? Eres un Goddard." Le dije: "¿Y eso qué tiene que ver?" Bueno, dijo, todos son gente de negocios. Le dije: "No juzgues por apariencias." ¿A dónde crees que fue? Fue con las rameras, los recaudadores de impuestos y todos los pecadores del mundo. No se le veía entre el Sanedrín; no le daban cobijo. Y las llamadas personas prominentes de la sociedad no lo recibían. Y los que eran fabulosamente ricos, no lo recibían. Aunque fue hospedado, como se nos dice en el capítulo 8 de Lucas, por mujeres ricas, y mencionaron a tres mujeres y dijeron: "Y otras también le dieron de sus medios." Pero no se le veía entre la gente noble prominente del mundo.

Y entonces le dije, en lo que a mí respecta, sí, vengo de una familia de negocios muy exitosa, pero no hay razón para que *Dios*, en su propio gran secreto, no me seleccione para el regalo. Es todo *Gracia*, de todos modos; no te lo ganas. Si te lo ganaras, tal vez debería venir de una familia muy piadosa. Pero la piedad no tiene nada que ver con *La Gracia de Dios*. Y el secreto de *Su Amor Selectivo* es *Su Secreto* y no lo conoce ninguna persona en el mundo. A todo el vasto mundo se le enseña a creer que puede ganarse *La Gracia* de *Dios*. Entonces deja de ser *Gracia*. No se puede ganar *La Gracia*. La *Gracia* es un regalo inmerecido.

Pero... ¿Quién conoce el trasfondo del alma individual? Llevas cuatrocientos años oprimido, y cuatrocientos años no son cuatrocientos años. Podrían ser miles de años incontables los que has estado en *Egipto*, este mundo, en la rueda de la recurrencia, como se nos dice *en el Eclesiastés*. Y en un momento en el tiempo, *Dios*, en su infinita misericordia, da un paso más allá y te redime *en el cuerpo de Jesús*.

Eres incorporado *al cuerpo de Jesús*; por lo tanto eres *Jesús* porque eres parte del *cuerpo de Jesús*. Por lo tanto es tu cuerpo el que *Él* lleva y tu cuerpo y Su Cuerpo que tú llevas. Eso es todo el *Amor de Dios; Su Infinita Misericordia* lo hace.

Así que cuando piensas que debes ganártelo uniéndote a los sacerdocios del mundo, o mudándote al *Himalaya* y sentándote en el silencio y siendo muy, muy santo, y luego no comiendo esto o no comiendo aquello, y no vistiendo ciertas cosas, no vistiendo otras cosas, todo eso es tratar de adquirir méritos. No puedes recibir *La Gracia de Dios* por méritos. Dejaría de ser *Gracia*. Y todo es *Gracia*. Así que no puedo decirle a nadie el momento en que esa *Gracia* resplandecerá sobre ti.

<u>Pregunta del público</u>: (inaudible) ...querer trasladarse al Himalaya, o lo que sea, ¿es un indicio de esa hambre de la que hablabas antes?

<u>Responde Neville</u>: Eso no lo sé, señor. Personalmente, nunca tuve esa necesidad de escapar. Llegué a los campos de <u>América</u> desde la pequeña y diminuta <u>Barbados</u>, y mi deseo era entrar de lleno en el mercado, que es <u>América</u>. Él dijo, construyamos un tabernáculo para siempre, uno para ti, uno para <u>Moisés</u>, uno para <u>Elías</u>. Él dijo, no, baja al valle, no puedes quedarte aquí.

Debes bajar entre la gente del mundo. Es allí donde se borran las esquinas, por así decirlo. ¿Cómo podría yo saber que puedo tomar *La Ley de Dios* y aplicándola sabia y amorosamente producir los efectos que deseo en otro lugar que no sea el mercado? Cuando no tenía nada en este mundo, pero nada, y tenía hambre, no tenía ningún deseo de robar.

No tenía ningún deseo de quitarle a otro lo que sentía que era suyo; no tenía ninguno. Y me quedé sin comida; me quedé sin cosas. No tenía ningún deseo de huir de ello. Podría haber regresado a *Barbados*, donde podría haber tenido mis tres maravillosas comidas al día y un refugio en casa de mi padre. Siempre estaba abierta. Podría haber enviado un telegrama, incluso con dinero prestado, y haber recibido un aviso para tomar cierto barco a sus expensas. Pero no lo hice. No tenía ningún deseo de huir de ello. Permanecí en el mercado, y fue allí donde se me restregaron estas cosas. Tuve todo tipo de tentaciones para conseguir un dólar fácil. Nunca se me ocurrió aceptarlo.

Y así, en ese momento, *Dios*, y sólo *Dios*, tomó la decisión de ir más allá y redimirme en *Su Cuerpo*. De tal modo que puedo contarte *La Historia de La Redención* desde la experiencia. He dicho antes, y lo diré de nuevo, que quien sea haya sido redimido atribuye todo el proceso de su salvación a las acciones de *Dios*. Él mismo no ha tenido nada que ver, nada. Incluso su fe le parece un regalo de *Dios*. Así que no puede ganársela.

Sinceramente, no puedo mirarme a la cara y decir que hice algo para ganármelo. Pero en *Su Infinita Misericordia* me ha ocultado el pasado por el que me hizo pasar, porque ciertamente me puso a prueba. Pero aún no me ha revelado los hornos a través de los cuales... "A quien Dios ha afligido con fines secretos, luego lo consuela y lo sana y lo llama amigo."

Así se nos dice en el 48 de Isaías: **Te he hecho pasar por los hornos de la aflicción. Por amor a mí mismo lo hago, por amor a mí mismo, porque ¿cómo habría de darle Mi Gloria a otro?** (versículo 10) Él no podría dárseLa a otro. Él tiene que hacerlo un hombre según Su Propio Corazón para que sea Su Corazón. Él no puede dárseLo a otro.

Por eso te digo que desempeñes plenamente tu papel, que lo desempeñes bien, siempre teñido de amor. Si tienes la tentación de hacer algo que no es amoroso... ¿me gustaría que me lo hicieran a mí? Pues si no te gustaría, no lo hagas. Intenta no hacerlo. Pero en el final, cuando menos te lo esperes. (*Termina la cinta.*)

Título original en inglés: What shall you ask of me? By Neville Goddard December 17, 1963
Fuente original del texto traducido: https://coolwisdombooks.com/neville/neville-goddard-lectures-ask-what-i-shall-give-you/